

16
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



EL AMOR EN LOS VERSOS DEL CAPITAN
DE PABLO NERUDA

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS

P R E S E N T A :

GABRIELA CHAVARRIA SUAREZ



MEXICO, D. F.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

257597



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres
y a mis hermanos*

A mis amigos (as)

*Tristes guerras
si no es amor la
empresa.*

*Tristes armas
si no son las palabras.*

*Tristes hombres
si no mueren de amores.*

Miguel Hernández

Índice

Introducción.....	7
Capítulo 1	
El sentimiento amoroso.....	13
Capítulo 2	
Los elementos de la pasión.....	22
Capítulo 3	
Las Furias.....	31
Capítulo 4	
El amor maduro.....	45
Conclusiones.....	53
Bibliografía.....	59

FALTA PAGINA

No 6

Introducción

Dos poetas han dejado gran impresión en mi vida: Miguel Hernández y Pablo Neruda, considero que su poesía tiene una vitalidad avasalladora, cuya expresión me ha deslumbrado profundamente, en particular la poesía amorosa de ambos.

En un primer momento quise hacer mi tesina sobre Miguel Hernández, pero la cantidad de investigaciones hechas sobre su obra, me hizo desistir de mi intento, para no redundar sobre lo que ya se había escrito y opté por otro poeta con similar ímpetu poético: Pablo Neruda.

Encontré por casualidad en mi adolescencia un pequeño libro titulado Los versos del capitán, de Pablo Neruda, lo leí y me impresionó la fuerza y la variedad de facetas con las cuales el poeta le cantaba al amor. Ya con el transcurso de los años y con mi ingreso en la Licenciatura, pude tener acceso a diversas lecturas de diferentes poetas, los cuales enriquecieron mi visión sobre la expresión amorosa; sin embargo, este pequeño libro nunca ha dejado de ser uno de mis preferidos por la fuerza vital que posee, por su sinceridad y por su sencillez.

Considero que hablar de amor en estos tiempos, ante las puertas de un nuevo siglo es difícil debido a la crisis de valores en los que estamos viviendo. A ello debemos agregar la terrible amenaza del SIDA, rondando silenciosa en nuestras vidas. Otro tanto podemos decir de la creciente individualidad y el egoísmo de las personas; de la desintegración familiar y de la degradación del amor que implica la pornografía.

A pesar de todo, el amor sobrevive y los poetas le cantan. A pesar de su carácter ambivalente de luz y sombra, contemplo que el amor es el sumo bien, la fuerza que mantiene en marcha a la humanidad y nos hace participar en cierto modo de la inmortalidad.

Considero Los versos del capitán, como un libro apasionado, todos los sentimientos que se experimentan en una relación amorosa desde la dulzura, pasando por la pasión hasta llegar a la más tremenda cólera son cantados por Pablo Neruda.

Este poemario nos muestra que el sentimiento amoroso no consiste en un estado inmóvil de felicidad, sino que está en constante movimiento que nos eleva y nos puede hacer caer. El amor se encuentra lleno de sentimientos contradictorios en los cuales los amantes pueden experimentar la ternura, el deseo, los celos, el odio hasta llegar con el transcurso de los años y, de la madurez, a un estado de armonía o a una separación definitiva; o peor aún, a una relación nunca bien avenida. El amor está en las manos de quienes se aman, los amantes son los responsables del crecimiento del amor así como de su extinción.

* * *

Pablo Neruda se vio influido por el ambiente natural que lo rodeó en la isla de Capri en donde escribió Los versos del capitán. La naturaleza se encuentra siempre presente en estos versos como fuente de comparación con el cuerpo femenino. Son elementos que hacen transpirar la poesía de Neruda de fresca y sencillez. Los elementos tierra y mar se hallan expuestos como símbolos de lo

femenino y del acto amoroso. La presencia constante de la naturaleza nos remite al paraíso original, a la primera pareja mítica: Adán y Eva.

Deseo aclarar una cuestión, aunque el contenido de mi tesina hace referencia exclusivamente al amor en la relación de pareja, eso no implica que sea la única forma de amar, considero que se puede construir en muchas direcciones. El ser humano puede amar y apasionarse por la naturaleza, por la libertad, por un ideal, por el arte en cualquiera de sus manifestaciones, etc.

Nacimiento de Los versos del capitán (1952)

Pablo Neruda relata en sus Memorias¹ que cuando fue electo en Chile el presidente González Videla éste se sometió a los intereses de Norteamérica y se hizo un acérrimo anticomunista. Este gobierno se caracterizó por ser oligarca y en servir a los intereses de las clases más altas. Durante este régimen hubo muchos perseguidos políticos que eran encarcelados resultado de ello fue la creación de un campo de concentración en Pisagua.

Ante estos acontecimientos de injusticia, Pablo Neruda, pronunció en el Senado (1948) discursos violentos en contra del gobierno oligarca, lo cual ocasionó que se emitiera una orden de aprehensión en su contra. Permaneció oculto un año, escribiendo el Canto general. En 1949 el Secretario General del Partido Comunista, Galo González, lo ayudó a escapar hacia Argentina, pasando por la cordillera entre árboles, ríos y montañas. Neruda viajó a Francia con un pasaporte de Miguel Angel Asturias y allí le ayudaron sus amigos Pablo Picasso y Paul Éluard. Como perseguido político Pablo Neruda viaja por diferentes países: la Unión Soviética, la India, China e Italia.

En Italia era constantemente vigilado por la policía, ante esta desagradable situación, el historiador Erwin Cerio le mandó un telegrama desde la isla de Capri por medio del cual lo invitaba a la isla.

¹ Pablo Neruda, Confieso que he vivido. "Memorias", Séptima edición, México, Seix Barral, 1985, 509 p.

Los amantes Pablo Neruda y Matilde Urrutia, con ayuda de Erwin Cerio, se instalaron en una casa de color blanco en la hermosa villa. El poeta rodeado del ambiente marino y colmado por el amor, se ve positivamente dispuesto para escribir poesía, producto de aquella etapa italiana es el libro, llamado Los versos del capitán.

Matilde y yo nos recluíamos en nuestro amor. Hacíamos largas caminatas por Anacapri. La pequeña isla dividida en mil pequeños huertos tiene un esplendor natural demasiado comentado pero tiránicamente verídico. Entre las rocas, donde más azotan el sol y el viento, por la tierra seca, estallan plantas y flores diminutas, crecidas exactamente en una gran composición de jardinería.²

Pablo Neruda tiene 48 años, cuando publica anónimamente Los versos del capitán, en Nápoles en 1952; es hasta en 1962 cuando reconoce su poemario y lo publica en la segunda edición de sus Obras Completas.

Las razones por las cuales Neruda publicó en forma anónima Los versos del capitán se deben a una amable consideración que tuvo el poeta para con su ex esposa Delia del Carril, de la cual en ese tiempo aún no se divorciaba.

La única verdad es que no quise, durante mucho tiempo que esos poemas hirieran a Delia, de quien me separaba. Delia del Carril, pasajera suavísima, hilo de acero y miel que ató mis manos en los años sonoros, fue para mí durante dieciocho años una ejemplar compañera.³

En las primeras ediciones de Los versos del capitán, Matilde Urrutia escribe una carta prólogo, con el seudónimo de Rosario de la Cerda, por las razones anteriormente expuestas. La protagonista de estos versos, narra una

² Pablo Neruda, op. cit., p. 298

³ Ibid., p. 299

historia ficticia, sobre el encuentro amoroso de una artista y un comunista del partido de Pasionaria en la frontera franco-española. En dicho prólogo Rosario de la Cerda habla así sobre la personalidad del Capitán:

Sus versos son como él mismo: tiernos, amorosos, apasionados, y terribles en su cólera. Era fuerte y su fuerza la sentían todos los que a él se acercaban. Era un hombre privilegiado de los que nacen para grandes destinos. Yo sentía su fuerza y mi placer más grande era sentirme pequeña a su lado.⁴

Matilde Urrutia se convertirá en la última esposa del poeta, la que lo acompañará hasta la hora de su muerte. Ella se erigirá en la musa de futuros libros con temática amorosa, entre ellos se encuentran: Todo el amor (1953), colección erótica y los Cien sonetos de amor (1958); Emir Rodríguez Monegal respecto de la mujer que inspiró la creación de Los versos del capitán opina lo siguiente: "Estos versos son la primera secuencia amorosa completa que escribe Neruda en su madurez y están dedicados a la mujer que será a partir de entonces su única y repetida Musa".⁵

Para concluir esta introducción quiero agregar que la tesina está dividida en cuatro capítulos, pues así lo requería el contenido del poemario, en donde se ve la evolución del amor en la relación de pareja. Mi propósito en este trabajo consiste en intentar mostrar una visión tanto objetiva si esto es posible como subjetiva del amor. El primer capítulo trata sobre los sentimientos delicados que se experimentan en el inicio de la relación amorosa, el segundo se refiere al éxtasis del amor -expresado por medio de la pasión-, el tercer capítulo hace alusión a las discrepancias amorosas -y a una probable separación- y el cuarto

⁴ Pablo Neruda, Los versos del capitán, Segunda edición, Barcelona, Bruguera, 1980, p.10

⁵ Emir Rodríguez Monegal, El viajero inmóvil, Buenos Aires, Losada, 1966, p. 262

trata sobre la armonía que alcanzan los amantes en la realización del amor maduro.

Si bien es posible que este trabajo no expresa nada original sobre el amor, mi intención ha sido comprender de la forma más clara que me es posible este sentimiento tan complejo.

Capítulo 1

El sentimiento amoroso

En el presente capítulo analizaré las características del amor erótico en el apartado titulado "El amor", para ello me he basado en el libro El arte de amar de Erich Fromm.

En el apartado "El amor", Pablo Neruda canta al cuerpo de la mujer amada comparándola con la naturaleza. El amor que se expresa en estos versos tiene una gran carga erótica. Los amantes están en permanente contacto en la diaria convivencia .

Un sentimiento sublime de afecto es la premisa que aquí fundamenta el amor erótico y que se manifiesta en última instancia en el acto sexual. El amor suele confundirse con una mera atracción física o en la manifestación súbita de los sentimientos, como es el enamorarse. El amor es un acto de voluntad, de compromiso con la persona amada en la diaria convivencia. "Como la mayoría de la gente une el deseo sexual a la idea del amor, con facilidad incurre en el error de creer que se ama cuando se desea físicamente."⁶

⁶ Erich Fromm, El arte de amar, México, Paidós, 1988, p. 59.

Con frecuencia las personas buscan una persona con determinadas características y aspecto físico para amar, según las normas de la sociedad de consumo, donde la moda del vestir y el éxito profesional son los principales elementos de juicio.

El amor es una facultad, una actividad del alma y no la búsqueda de un objeto hacia el cual se proyecten los sentimientos. Se requiere de esfuerzo y conocimiento para aprender a amar.

El ser humano conforme a su desarrollo se ha ido separando de la naturaleza, conforme ha entrado en la modernidad ha resentido su estado de separatidad, la conciencia de la soledad ha provocado en el hombre un gran sentimiento de angustia, ya que significa estar desprotegido ante el mundo.

El hombre ha intentado superar su estado de separatidad a través de la historia por diversos caminos como la creación artística, el trabajo productivo, la conformidad con el grupo y la fusión orgiástica. Estas posibles respuestas han sido consideradas parciales por Erich Fromm.

La solución a la existencia humana de la separatidad, según Fromm, se encuentra en la unión interpersonal en el amor. Existen diferentes formas de amar dependiendo de los objetos amorosos: el amor fraternal, el amor materno, el amor erótico, el amor a sí mismo y el amor a Dios.

En este caso me limitaré a hablar sobre el amor erótico. El amor erótico se manifiesta de diversas formas : a) Como una solución a la angustia de la separatidad, b) Tiene un carácter exclusivo, c)Trasciende a la humanidad, e) Se complementa con la ternura, f) Es un acto de voluntad.

a) El amor como una solución a la separatidad.

En la relación amorosa cantada en los versos de Pablo Neruda, los amantes logran superar la angustia de la separatidad en la fusión erótica. Dos seres que estaban separados finalmente se unen en el acto sexual, en un solo ser. Logran hacerse uno con la humanidad según el concepto de Fromm: "En

esencia, todos los seres humanos son idénticos. Somos todos parte de Uno; somos Uno.”⁷ En el poema “El alfarero” los amantes logran la unidad:

Tus rodillas, tus senos,
tu cintura
faltan en mí como en el hueco
de una tierra sedienta
de la que desprendieron
una forma,
y juntos
somos completos como un solo río,
como una sola arena.⁸

El cuerpo de la amada es el complemento para superar el vacío que experimenta el amante. El poeta experimenta un estado de infertilidad, de inactividad si no posee el bálsamo que proporciona el amor. El amante sin la amada se encuentra en un estado de aislamiento. La unión en el amor erótico hace que la angustia de la separatidad desaparezca.

En el poema “8 de Septiembre”, la fuerza en la unión erótica se manifiesta por medio de la naturaleza. Los amantes logran el momento culminante de su afecto en el acto sexual, para luego, descender hacia la tranquilidad de los cuerpos todavía unidos en el abrazo:

Hoy el mar tempestuoso
nos levantó en un beso
tan alto que temblamos
a la luz de un relámpago
y atados descendimos
a sumergirnos sin desenlazarlos.

(Los versos del capitán, p. 18)

⁷ Erich Fromm, op. cit. p. 60

⁸ Los versos del capitán, p.17. A partir de la siguiente cita pondré entre paréntesis el nombre de la obra y el número de la página.

b) La exclusividad en el amor erótico.

El amor erótico que se entabla entre dos personas tiene un carácter exclusivo en la fusión amorosa, no tolera terceras o cuartas personas. En el poema "La reina", podemos observarlo:

Yo te he nombrado reina.
Hay más altas que tú, más altas.
Hay más puras que tú, más puras.
Hay más bellas que tú, más bellas.

Pero tú eres la reina.

(Los versos del capitán, p. 16)

El amante coloca en un rango de distinción a la mujer que ama, le otorga un carácter de exclusividad. Al compararla con las demás mujeres, reconoce que su amada no es perfecta. Sin embargo ella ocupa un lugar de primacía en su corazón. En el poema "Tus manos", también se observa la exclusividad en el amor:

Los años de mi vida
yo caminé buscándolas.
Subí las escaleras,
crucé los arrecifes,
me llevaron los trenes,
las aguas me trajeron,
y en la piel de las uvas
me pareció tocarte.
La madera de pronto
me trajo tu contacto,
la almendra me anunciaba
tu suavidad secreta,
hasta que se cerraron
tus manos en mi pecho
y allí como dos alas
terminaron su viaje.

(Los versos del capitán, p.21)

El amante, deseaba encontrar a la mujer indicada para entregarle su amor. Buscó las manos de la mujer amada en muchos lugares y presentía su presencia en el contacto con los frutos de la naturaleza. Hasta que llegó el momento en que los amantes se encontraron y la amada decide entregar su amor sobre el pecho del amante. La relación de la pareja adquiere un sentido de pertenencia. Cada uno pertenece al otro.

c) El amor erótico trasciende hacia la humanidad.

El amor erótico no se basa en la unión egoísta entre dos personas aisladas del mundo, sino que es la unión por medio de la cual se logra una interrelación con la humanidad entera. "El amor erótico es exclusivo, pero ama en la otra persona a toda la humanidad a todo lo que vive." ⁹ La trascendencia del amor erótico hacia los demás, lo podemos observar en el poema "Bella":

mi patria está en tus ojos,
yo camino por ellos,
ellos dan luz al mundo
por donde yo camino,
bella.

(Los versos del capitán, p. 32)

El amor hacia la mujer es una fuente de identidad para el amante. El poeta observa al mundo con los ojos de la mujer amada como si fueran suyos. Los dos establecen un lazo de unión en un solo cuerpo.

La comunión que entabla con la amada por medio de sus ojos, trasciende en el amor a la patria y hacia la humanidad. El amor es la luz, la guía por medio de la cual el amante sabe hacia dónde dirigir sus pasos.

En el poema "Pequeña América" también se puede contemplar cómo el amor erótico se expande hacia el linaje humano.

⁹ Erich Fromm, op. cit. p. 60

Aún más cuando te veo recostada
veo en tu piel, en tu color de avena,
la nacionalidad de mi cariño.
Porque desde tus hombros
el cortador de caña
de Cuba abrasadora
me mira, lleno de sudor oscuro,
y desde tu garganta
pescadores que tiemblan
en las húmedas casas de la orilla
me cantan su secreto.
Y así a lo largo de tu cuerpo,
pequeña América adorada,
las tierras y los pueblos
interrumpen mis besos.

(Los versos del capitán, p. 88)

El amante compara el cuerpo femenino con el continente americano y reconoce en algunas zonas corpóreas de la mujer a la gente trabajadora de América. El poeta al cantarle al cuerpo desnudo de la mujer, intenta representar la trascendencia del amor erótico hacia los pueblos americanos.

d) La ternura unida al amor erótico.

El amor inspira el deseo sexual pero requiere de la participación de la ternura para prescindir de los deseos de conquista. "La ternura no es en modo alguno como creía Freud, una sublimación del instinto sexual; es el producto directo del amor fraterno y existe tanto en las formas físicas del amor, como en las no físicas."¹⁰ La ternura se une con el amor erótico en el poema "La rama robada":

En la noche entraremos
a robar
una rama florida.
.....
En la noche entraremos
hasta su tembloroso firmamento,

¹⁰ Ibid. p. 59

y tus pequeñas manos y las mías
robarán las estrellas.

Y sigilosamente,
a nuestra casa,
en la noche y la sombra,
entrará con tus pasos
el silencioso paso del perfume
y con pies estrellados
el cuerpo claro de la primavera.

(Los versos del capitán, p.34)

La noche sirve de cómplice en la entrega amorosa. Las manos de los amantes se unen en un acto fraternal, con un deseo de apropiarse en la manifestación de su amor de la pureza, lo sublime, la ternura dentro del erotismo. Este último queda remarcado con la alusión a la desnudez de la amada en el último verso.

En el poema "Ausencia", la ternura permanece, contenida, a lo largo de todos los versos y el tópico que le da título se entreteje perfectamente con el de la ternura y el del erotismo, veamos.

Apenas te he dejado,
vas en mi cristalina
o temblorosa,
o inquieta, herida por mí mismo
colmada de amor, como cuando tus ojos
se cierran sobre el don de la vida
que sin cesar te entrego.

.....
Pero espérame
guárdame tu duizura.
Yo te daré también
una rosa.

(Los versos del capitán, p. 39)

En la ausencia, el amante experimenta en su ser la presencia inherente de la amada. Recuerda las reacciones emocionales de la mujer: su afabilidad, su dolor, su desasosiego, pero sobre todo, la dádiva del amor cultivado entre ambos.

Los amantes conservan la fe y la esperanza de que algún día se reunirán. El sentimiento recíproco de la ternura permanece latente en el ser de los amantes para manifestarla hasta que llegue el momento del reencuentro.

En la estrofa inicial del poema "La noche en la isla", el amor erótico se manifiesta también en la dicotomía pasión-ternura.

Toda la noche he dormido contigo
junto al mar, en la isla.
Salvaje y dulce eras entre el placer y el sueño,
entre el fuego y el agua.

(Los versos del capitán, p.26)

La pasión amorosa sube en éxtasis para luego calmarse cuando los cuerpos reposan.

e) El amor erótico es un acto de voluntad.

El amor erótico se basa fundamentalmente en un acto de voluntad, de decisión. El amante se compromete con todas sus potencialidades a entregar su vida, su amor y dedicación a la mujer amada. "Amar a alguien no es meramente un sentimiento poderoso es una decisión, es un juicio, es una promesa."¹¹

La voluntad del amor lo podemos observar en el poema "La infinita".

Para mí eres tesoro más cargado
de inmensidad que el mar y sus racimos
y eres blanca y azul y extensa como
la tierra en la vendimia.
En ese territorio
de tus pies a tu frente,

¹¹ Ibid. p. 61

andando, andando, andando,
me pasaré la vida.

(Los versos del capitán, p. 30)

El cuerpo de la mujer amada representa un campo infinito para explorar es el medio por el cual se manifiesta el amor erótico. El amante se compromete a amar el cuerpo de la amada, así como su persona, durante toda su vida, y esto, es una forma de eternizar el amor.

Capítulo 2

Los elementos de la pasión

En el capítulo anterior, el amor expresado entre los amantes representa la etapa inicial que se entabla en una relación amorosa. El desarrollo del amor se da con expresiones de ternura y amistad. El amor representa un lugar de reposo y abrigo para los amantes, y, a la vez, es fuente de profundos lazos eróticos.

En contraste con el capítulo 1, en donde el amor se manifiesta de una forma tranquila y poco exaltada, que en el presente capítulo, la relación entre los amantes adquiere el punto más alto de la expresión amorosa con un gran tono pasional.

Los tres poemas que conforman el segundo apartado, "El deseo", el amante se transforma en tigre, cóndor e insecto, para poder manifestar libremente sus instintos sexuales y olvidar la parte racional del hombre que inhibe la pasión.

La pasión que expresa el poeta hacia la mujer amada es un deseo exacerbado de poseerla hasta llegar a un sentido de muerte.

En los poemas apasionados de Pablo Neruda, los amantes cultivan la pasión, como un medio de mantener viva la llama del deseo en su relación

amorosa; para de esta forma evitar caer en la tibieza del amor y en el aburrimiento.

El deseo de los amantes consiste en superar la discontinuidad de su ser en la acción erótica, logrando así la continuidad, que es una forma de la inmortalidad.

La pasión busca ante todo la unidad en la disolución de los amantes en la acción erótica: "El Eros es el Deseo total, es la Aspiración luminosa, el impulso religioso natural llevado a su más alta potencia, a la extrema exigencia de pureza, que es la extrema exigencia de Unidad."¹²

Cuando la pasión se manifiesta entre dos amantes, pretende que éstos alcancen la eternidad, porque tiene un carácter ahistórico e intemporal.

La pasión sexual extrema, expresada en los versos de Neruda, tiene un carácter puro, porque se manifiesta en la libertad, lejos de los convencionalismos sociales que la aprisionan: "De ahí la inaccesible pureza de toda pasión, su carencia de compromiso y su castidad aún de la pasión sexual extrema. Porque permanece ajena por su esencia, a la represión y a la explotación".¹³

El hombre ante las situaciones límites del odio y de la muerte, ha buscado otras situaciones límites, como son el amor y la inmortalidad.

Para alcanzar el amor y la inmortalidad, el hombre ha hecho uso de las fuerzas del Eros que se manifiesta históricamente en la cultura y de forma ahistórica en el placer.¹⁴ La pasión surge como una protesta en contra del trabajo esclavizante y en contra de la muerte. El hombre, en su búsqueda por la felicidad, ha encontrado en la manifestación de la pasión la respuesta ante las vicisitudes de la vida como son: la muerte, el dolor y la separación.

El apasionamiento busca ante todo la felicidad y el placer extremos, aunque se manifieste de forma ambivalente, ya que provoca placer y dolor al mismo tiempo. El ejercicio de la pasión en la relación amorosa entablada entre los amantes consiste en tomar o dar la vida misma por el ser amado en aras del

¹² Denis de Rougemont, El amor y occidente, Quinta Edición, Barcelona, Kairós, 1993, pp. 61-62

¹³ Igor Caruso, La separación de los amantes, Vigésima Edición, México, Siglo XXI, 1996, p. 183

¹⁴ Cfr. op. cit. p. 187

placer. El amante, de una forma egoísta, toma la vida de la mujer amada para satisfacer sus deseos.

La pasión que expresa Pablo Neruda hacia la mujer amada en el poema "El tigre" es llevada al extremo, se basa en un principio de muerte y destrucción del ser amado "el movimiento del amor llevado al extremo es un movimiento de muerte".¹⁵

Este movimiento, hacia la muerte de la pasión, también puede observarse en las novelas Madame Bovary de Gustavo Flaubert y en Ana Karenina de León Tolstoi. En la primera novela, la protagonista Emma Bovary muere por ingerir arsénico, al verse abandonada por su amante. En la novela Ana Karenina la heroína se suicida con el objeto de vengarse en contra de su amante, Wronsky, y muere cuando se arroja a un tren.

La mayoría de las personas sueñan con mantener relaciones pasionales, pero se conforman con verlas representadas en seres ficticios como son los del cine, el teatro y la literatura. En su fuero externo no se atreven a entablar una relación pasional, ya que ésta conlleva muchos riesgos para la estabilidad racional y emocional del individuo.

La sociedad rechaza la manifestación de la pasión, la considera como una enfermedad, por lo cual condena a los hombres apasionados a la soledad y el aislamiento. El erotismo para Bataille es un acto solitario: "ya que en definitiva lo que en el erotismo nos llevó al grado extremo de intensidad nos condena al mismo tiempo a la maldición de la soledad."¹⁶

La expresión pasional en estos versos de Neruda carece del desarrollo y del cultivo de los sentimientos amorosos entre los amantes. Se manifiesta en un arranque súbito de deseo que alcanza su punto culminante en la cópula.

Los amantes logran superar su estado de discontinuidad como individuos aislados de una manera momentánea en la unión establecida por la fusión erótica. En la cual, los implicados experimentan la plenitud de su ser.

¹⁵ Georges Bataille, El Erotismo, México, Tusquets, 1997, p. 63

¹⁶ Georges Bataille, op. cit. p. 361

La intensidad del goce alcanzada en la cópula sexual es comparable al sufrimiento, pues el placer que proporciona es tan grande que ocasiona dolor.

"La propia pasión feliz compromete un desorden tan violento que la felicidad de la que se trata, antes de ser una felicidad de la que es posible disfrutar, es tan grande que es comparable con el sufrimiento".¹⁷

Siguiendo a Neruda en su concepto de la pasión amorosa podemos detectar que el ritual erótico de hacer el amor, puede dividirse en cuatro etapas: La primera se refiere a un acoso sexual que entabla el amante hacia la mujer amada. En la segunda etapa, el cuerpo desnudo de la mujer anuncia la próxima fusión y una disposición de ésta al encuentro con el amante. En la tercera etapa se consuma la unión sexual entre los amantes y, en la cuarta, el amante recibe una revelación de lo sagrado: participa en la muerte de la mujer.

En la etapa inicial de la pasión se establece un acecho del amante, éste adopta un papel agresivo hacia la mujer amada, y ésta se comporta de forma pasiva. Se entabla una especie de guerra en la cual el guerrero, es el amante que acosa y pretende poseer y capturar a su enemigo, la mujer.

En los poemas, "El tigre" y "El cóndor", el amante se adjudica las características animales del macho para iniciar un acoso sexual hacia la mujer, convertida en hembra. En estos poemas se pone de manifiesto la virilidad, sagacidad y ferocidad que caracterizan a estos animales. En el poema "El tigre", el amante se mimetiza en tigre y acecha a la mujer, como si ésta fuera su presa:

Soy el tigre.
Te acecho entre las hojas
anchas como lingotes
de mineral mojado.

(Los versos del capitán, p. 43)

En el poema "El cóndor", el amante adopta las características salvajes del ave cóndor y persigue a la mujer, como el macho a la hembra.

¹⁷ Ibid. p. 34

Yo soy el cóndor, vuelo
sobre ti que caminas
y de pronto en un ruedo
de viento, pluma, garras,
te asalto y te levanto
en un ciclón silbante
de huracanado frío.

(Los versos del capitán, p. 45)

El amante-cóndor ronda a su víctima, como el cazador a su presa. Captura a la hembra, en medio del frío que rodea el ambiente natural en el que vive.

El recurso constante de Pablo Neruda de mimetizarse en un animal de gran fuerza masculina, para expresar sus deseos pasionales por una mujer, también ha sido utilizado por Miguel Hernández en el símbolo del toro, figura de gran potencia viril. Esta referencia puede consultarse en los sonetos XIV, XVII, XXIII y XXVI que se encuentran incluidos en el libro de sonetos El rayo que no cesa.¹⁸

La segunda etapa en la manifestación de la pasión, consiste en el preámbulo de la entrega amorosa entre los amantes, simbolizada en la desnudez del cuerpo femenino, lo podemos observar en el poema "El insecto":

De tus caderas a tus pies
quiero hacer un largo viaje.

Soy más pequeño que un insecto.

Voy por estas colinas,
son de color de avena,
tienen delgadas huellas
que sólo yo conozco,
centímetros quemados,
pálidas perspectivas.

(Los versos del capitán, p. 46)

¹⁸ Miguel Hernández, El rayo que no cesa, Buenos Aires, Espasa Calpe, 162 pp.

El amante se mimetiza en insecto y recorre lentamente el cuerpo de la mujer amada. El poeta al cantar solamente a la mitad inferior del cuerpo femenino hace una referencia simbólica. Divide el cuerpo en dos partes: La parte principal está constituida por la cabeza y el torso, en donde domina el mundo racional y real. En la parte complementaria que abarca de la cadera hasta los pies, reina el mundo de los sueños, la fuerza instintiva e irracional de la mujer. Ahí se encuentra la "rosa de fuego humedecido"¹⁹, que representa el centro de la pasión por medio del cual se logra la conjunción erótica, que conlleva al placer, a la reproducción y al secreto de la vida. Respecto de la división corporal y sus significados ha quedado claramente explicado por Mijail Bajtin que dice:

...lo alto y lo bajo, lo inferior y lo superior tienen una significación absoluta tanto desde la perspectiva del espacio como desde su valor. Por eso, las imágenes del movimiento hacia lo alto, la vía de la ascensión, o la contraria de la caída, han desempeñado un rol excepcional en el sistema conceptual.²⁰

La desnudez de la mujer, anuncia la próxima fusión erótica, y revela el deseo. El cuerpo desnudo de la mujer deja de ser cerrado y representa un estado del ser abierto en el cual se entablará una comunicación con el cuerpo masculino en la acción erótica. "Es un estado de comunicación, que revela la búsqueda de una continuidad posible del ser más allá del replegamiento sobre sí."²¹

En el poema "El tigre", también podemos observar la desnudez de la mujer como preámbulo de la próxima conjunción erótica y revela un estado de comunicación corporal con el amante. "La desnudez, opuesta al estado normal tiene ciertamente el sentido de una negación. La mujer desnuda está próxima al momento de la fusión que ella anuncia."²²

¹⁹ Los versos del Capitán, p. 46

²⁰ Mijail Bajtin, La cultura popular en la Edad media y en el Renacimiento, Madrid, Alianza, 1988, p. 361

²¹ Georges Bataille, El Erotismo, p. 31

²² Georges Bataille, op. cit., p. 183

El río blanco crece
bajo la niebla. Llegas.
Desnuda te sumerges.
Espero.

(Los versos del capitán, p. 43)

La referencia al río blanco es una metáfora que simboliza las sábanas, en donde se sumerge la mujer. El amante-tigre espera la ocasión propicia para poseer a la amada simbolizada en presa.

La tercera etapa de la pasión, está representada en la unión sexual, en la que el amante priva de la vida a la mujer amada.

La conjunción pasional, entablada entre dos amantes, recurre a un deseo de muerte y asesinato. "Si la unión de los dos amantes es el efecto de la pasión, apela a la muerte, al deseo de asesinato o suicidio. Lo que designa a la pasión es un halo de muerte."²³

En el poema "El tigre", en el rito sexual, el amante despedaza a la amada, la sacrifica y disgrega sus miembros. Toma la vida de la mujer para saciar su apetito sexual. "El amante no disgrega menos a la mujer amada que el sacrificador sangriento al hombre o al animal inmolado."²⁴

Entonces en un salto
de fuego, sangre, dientes,
de un zarpazo derribo
tu pecho, tus caderas.

Bebo tu sangre, rompo
tus miembros uno a uno.

(Los versos del capitán, p. 43)

En la cuarta etapa de la pasión se lleva a cabo la revelación de lo sagrado al amante-sacrificador, provocada por la muerte simbólica de la mujer amada.

²³ Ibid. p. 35

²⁴ Ibid. p. 127

En la última estrofa del poema "El tigre", en la manifestación de la pasión entre los amantes, hay una revelación de lo sagrado y de lo divino.

Para Georges Bataille existe una semejanza entre un sacrificio religioso y la conjunción erótica. El sacrificio es una acción voluntaria en la cual se mata a una víctima, su muerte se revela a los asistentes. Aparece lo sagrado que significa entrar en la continuidad de un ser discontinuo provocada por la muerte.

En la fusión erótica entre hombre y mujer, el hombre se convierte en sacrificador y la mujer en la víctima inmolada. Así como el sacrificador asesina a su víctima, así es como el hombre simbólicamente o realmente mata a la mujer en el acto sexual.

Y me quedo velando
por años en la selva
tus huesos, tu ceniza,
inmóvil, lejos
del odio y de la cólera,
desarmado en tu muerte,
cruzado por las lianas,
inmóvil en la lluvia,
centinela implacable
de mi amor asesino.

(Los versos del capitán, pp. 43-44)

El amante después de haber saciado sus instintos sexuales y asesinos sobre el cuerpo de la amada, se despoja de su ferocidad para velar el cuerpo inmolado de la víctima. El amante-tigre observa los restos, las cenizas de la mujer amada que se disolvió en la acción sexual. El hombre participa del elemento sagrado y de la continuidad de un ser, al presenciar el cadáver de la víctima que revela su continuidad en la muerte.

En la última estrofa del poema "El cóndor", los amantes mimetizados en aves de rapiña, también desean participar del elemento sagrado por medio del sacrificio de una víctima.

Hembra cóndor, saltemos
sobre esta presa roja,
desgarremos la vida
que pasa palpitando
y levantemos juntos
nuestro vuelo salvaje.

(Los versos del Capitán, p. 45)

El carácter sagrado del sacrificio consiste en que los amantes-cóndor, seres discontinuos, intentan participar en la continuidad representada por medio de un animal muerto. "Lo sagrado es justamente la continuidad del ser revelada a los que fijan su atención, en un rito solemne, en la muerte de un ser discontinuo."²⁵

En los poemas de Pablo Neruda, en donde predomina el sentimiento de la pasión, se hace referencia a una relación que no se conforma con una suave llama. En determinados momentos su amor es ardiente y alcanza el amante el éxtasis en el cual el dolor y la felicidad se entremezclan.

²⁵ ibid. pp. 36-37

Capítulo 3

Las Furias

En los capítulos anteriores hemos visto cómo ha evolucionado el amor en una relación amorosa. En la etapa inicial, la manifestación del amor es un acto sublime, para luego evolucionar hasta alcanzar el punto culminante del amor en la manifestación de la pasión. Este amor exacerbado declina como consecuencia de las discrepancias amorosas que surgen entre la pareja. Lo cual ocasiona una posible separación entre los amantes.

Para Igor Caruso la separación de los amantes se limita a aquellas personas que, entablaron una relación amorosa libre de cualquier atadura institucional y que debido a causas externas de carácter moral, religioso, social o legal, se vieron en la necesidad de tomar la decisión de separarse.

El hombre está predestinado a separarse, debido al fenómeno de la "compulsión a la repetición" que consiste en que la evolución de la vida se basa en repeticiones, en la síntesis de lo antiguo y lo nuevo.

La experiencia de una separación hace recordar al hombre anteriores separaciones. El ser humano experimenta por primera vez una separación cuando

nace y se separa de la madre. De esta forma subsecuentemente el hombre sufrirá futuras separaciones. "Sin duda la separación sufrida ya una vez (ya en el nacimiento y luego en toda frustración) tiene que forzar al hombre a repetir esta situación."²⁶

El movimiento de la vida va de Eros a Tanatos y produce ambivalencia. El ser humano conserva en sí mismo, instintos de vida (Eros) e instintos de muerte (Tanatos). Se encuentran en conflicto o interferidos. "el dualismo originario entre Eros y Tanatos. Los dos géneros de pulsiones forman la vida propiamente dicha; se encuentran mezclados uno con otro y es esta mezcla la que produce ambivalencia."²⁷

El instinto de muerte se manifiesta en el hombre en sus vivencias de separación, frustración y amenaza. En la experiencia amorosa el Eros correspondido es fuente de vida y satisfacción de la libido. Cuando se entabla una separación entre los amantes, se manifiesta la experiencia contraria que lleva consigo una "pulsión de muerte". En la separación, surgen deseos de muerte de carácter ambivalente; ya que se dirigen tanto contra el otro como contra sí mismo. También aparecen sentimientos de culpabilidad. "Toda separación aceptada encierra en sí el deseo de muerte dirigido contra el otro o contra sí mismo."²⁸

En el estado en que se encuentra el amante separado le es muy difícil percibir con objetividad la personalidad ambivalente del ser amado. Estos sentimientos se compensan con la represión y el aislamiento. En una separación se idealiza al ausente como un mecanismo de defensa en contra de la desestructuración del Yo. Se reprimen los aspectos negativos de su personalidad como un medio de compensación al Yo Ideal. Al idealizar a la persona amada el Yo abandonado logra su integración y maduración.

Se desea el bien al ser amado, pero al mismo tiempo se experimentan celos ocasionados por la posibilidad de que el ausente logre un bienestar lejos del amante.

²⁶ Igor Caruso, La separación de los amantes, Vigésima edición, México, Siglo XXI, 1996, p. 211

²⁷ Igor Caruso, op. cit. p. 155

²⁸ Ibid. p. 46

Para Igor Caruso el hombre es un ser inacabado y abierto, por eso busca su desarrollo dentro del útero social en las manifestaciones de la cultura, en la creación de instrumentos artificiales, pero sobre todo en el sentimiento de plenitud que proporciona el amor.

Los seres humanos buscan afanosos la complementación y la curación de su personalidad en la realización del amor. Cuando se lleva a cabo la separación de los amantes esa autocuración por medio del goce del placer queda truncada y los amantes optan por otra forma de autocuración que consiste en reprimir el placer y en aceptar la separación. Lo cual ocasiona una muerte psíquica: "el Yo pacta con la represión - esto es, con la muerte psíquica - para poder sobrevivir, a pesar de todo."²⁹

El Eros para Octavio Paz tiene un carácter ambivalente, hace ascender al hombre en la iluminación de su ser, pero también lo hace descender. En la separación de los amantes, éstos caen en la obscuridad y en las profundidades del infierno. "- el deseo y el despecho, la sensualidad y el odio, el paraíso entrevisto y el infierno vivido -."³⁰

Para Igor Caruso, la separación que experimentan los amantes es semejante a las sensaciones de dolor que se experimentan en un duelo verdadero.

Sigmund Freud considera que el duelo consiste en la repercusión que experimenta un individuo ante la pérdida de un ser amado o de un concepto inconcreto como la justicia, la libertad, etc.

Los síntomas que se experimentan en los estados de duelo según Freud consisten en que:

...se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y

²⁹ *Ibid.* p. 125

³⁰ Octavio Paz, *La llama doble*, México, Seix Barral, 1993. (Col. Biblioteca Breve), p. 56

autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo.³¹

El amante separado sufre una catástrofe del Yo, una desestructuración de su ser. Surgen sentimientos de angustia, de muerte, provocados por una pérdida de identidad al perder a la persona con la cual se identificaba.

El Yo al verse amenazado, por una "pulsión de muerte", emplea mecanismos de defensa que le sirven para adaptarse y sobrevivir en la realidad.

En la sección "Las Furias" de Los versos del capitán, Neruda habla de este aspecto dolido de la pareja. Entre los amantes surgen conflictos que se manifiestan por medio de la ambivalencia de los sentimientos de amor, odio y celos que se entremezclan en la relación amorosa. Los cuales hacen entrever una posible separación. Sin embargo es el cultivo del amor lo que hace que entre los amantes surja la reconciliación.

En el presente capítulo analizaré estos poemas de Neruda en tres apartados: En el primero trataré sobre las posibles fuentes del conflicto amoroso. En el segundo apartado hago referencia sobre los mecanismos de defensa que surgen ante una separación amorosa, según Igor Caruso en La separación de los amantes; y en el tercero, sobre las consecuencias del conflicto, utilizando el apoyo de Caruso y de Octavio Paz en La llama doble.

l) Fuentes del conflicto.

Las posibles fuentes de los conflictos que surgen entre los amantes se manifiestan por medio de: a) Los celos que experimenta el amante por la mujer amada, b) La negativa por parte de la mujer amada a procrear.

³¹ Sigmund Freud, "Duelo y Melancolía" en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1979, p. 242

a) Los celos.

En el poema "Siempre", se pueden observar los celos, en cierto sentido velados, que experimenta el amante por el incierto pasado de la mujer amada. El sentimiento negativo de los celos expresa la inseguridad que siente el poeta por los antiguos amantes de la amada.

Antes de mí
no tengo celos.

Ven con un hombre
a la espalda,
ven con cien hombres en tu cabellera,
ven con mil hombres en tu pecho y tus pies,
ven como un río
lleno de ahogados
que encuentra el mar furioso,
la espuma eterna, el tiempo!

(Los versos del capitán, p. 53)

El amante le dice a su amada que antes de conocerla, no experimenta celos de sus anteriores amantes. Se da la posibilidad de que, después de haber entablado una relación amorosa, el poeta será susceptible de los celos. Esto se puede deducir en la estrofa final del poema, en la cual, el amante le reitera a la mujer amada la fidelidad que desea mantener en su relación amorosa.

Traélos todos
adonde yo te espero:
siempre estaremos solos,
siempre estaremos tú y yo
solos sobre la tierra
para comenzar la vida!

(Los versos del capitán, p. 53)

b) La negativa por parte de la mujer amada a procrear.

En el poema "La pródiga" es fuente de conflicto entre los amantes el hecho de que la mujer amada no desee tener un hijo. Ante la negativa de la mujer, el

amante le recrimina su egoísmo, le dice que, sólo busca obtener placer. El poeta le exige a la amada su derecho a tener descendencia.

Devuélveme a mi hijo!

Lo has olvidado en las puertas
del placer, oh pródiga
enemiga,
has olvidado que viniste a esta cita,
la más profunda, aquella
en que los dos, unidos, seguiremos hablando
por su boca, amor mío,
ay, todo aquello
que no alcanzamos a decirnos?

(Los versos del capitán, p. 57)

II) Mecanismos de defensa.

En los siguientes poemas de Neruda, analizaré los mecanismos de defensa planteados por Igor Caruso que surgen ante la amenaza del Yo, en la separación de los amantes. Estos mecanismos de defensa son: a) El olvido, b) La indiferencia, c) La agresividad.

a) El olvido.

Igor Caruso establece que el olvido es el primer mecanismo de defensa que surge ante la amenaza de una experiencia de muerte que se padece en una separación. Cuando dos amantes se separan, cada uno mata al otro en su conciencia por medio del olvido. Se desea inconscientemente la muerte del ser amado para que ya no cause dolor y para que su imagen anterior permanezca eterna. Se asegura la fidelidad del ser amado en la muerte. "De todas partes el propio Yo se ve impulsado a la desesperación y al duelo y olvidando se da muerte simbólica a la imagen del compañero."³²

³² Igor Caruso, op. cit. p. 138

En el poema "El desvío", el amante amenaza de muerte a la mujer amada, si lo vuelve a abandonar. El poeta le desea una muerte en vida a la amada. Pues sin su amor perderá su identidad y el sentido de la existencia. En la separación la mujer muere simbólicamente en la conciencia del amante.

Si tu pie se desvia de nuevo,
será cortado.

Si tu mano te lleva
a otro camino
se caerá podrida.

Si me apartas tu vida
morirás
aunque vivas.

Seguirás muerta o sombra,
andando sin mí por la tierra.

(Los versos del capitán, p. 54)

En el poema "El sueño", se observa nuevamente cómo el amante, en la elaboración del olvido, desea la muerte simbólica de la mujer amada, para ya no sufrir por causa de ella. "El problema de la separación es la irrupción de la muerte entre los vivos."³³

Andando en las arenas
yo decidí dejarte.

.....
Te sentías tragada por el barro,
y me llamabas y yo no acudía,
te ibas, inmóvil,
sin defenderte
hasta ahogarte en la boca de arena.

(Los versos del capitán, p. 63)

³³ Ibid. p. 12

En el poema "Si tu me olvidas", la relación amorosa alude a una posible separación, debido al desamor y al olvido por parte de la mujer amada. Ante esta probable situación, el amante le reitera a su amada que ese desamor y ese olvido serán recíprocos.

Para Igor Caruso cuando se lleva a cabo una separación amorosa, los amantes se ven en la necesidad de reprimir sus deseos de placer y en la aceptación de la separación. El intento de autocuración por el establecimiento de una relación dual, en la cual los amantes liberan sus "instintos parciales", queda truncada. El amante intenta otra vía de autocuración por medio del olvido. "Tras la renuncia a un intento de curación, la separación obliga a tomar otra medicina; pero esta vez la contraria: el olvido."³⁴

Ahora bien,
si poco a poco dejas de quererme
dejaré de quererte poco a poco.

Si de pronto
me olvidas
no me busques
que ya te habré olvidado.

(Los versos del capitán, p. 65)

b) La indiferencia.

Consiste, según Igor Caruso, en que el amante separado sufre una inhibición del afecto que provoca un sentimiento de distanciamiento. También se presenta un estado de indecisión, como un intento de evadir la realidad.

En el poema "La pregunta", la mujer amada utiliza el mecanismo de defensa de la indiferencia para no ser agredida por los celos que experimenta el amante por su vida pasada. La mujer inhibe su afecto y la comunicación por medio del silencio. Lo cual ocasiona un estado de distanciamiento con respecto del ser amado.

³⁴ Ibid. p. 126

Amor, una pregunta
te ha destrozado.

Yo he regresado a ti
desde la incertidumbre con espinas.

Te quiero recta como
la espada o el camino.

Pero te empeñas
en guardar un recodo
de sombra que no quiero.

(Los versos del capitán, p. 55)

En el poema "El pozo", las discrepancias que surgen entre los amantes también ocasionan que la mujer adopte el mecanismo de defensa de la indiferencia. La mujer inhibe su afecto por medio del silencio. Utiliza el silencio como una forma de evadirse de la realidad o como una protesta muda en contra del amante.

A veces te hundes, caes
en tu agujero de silencio,
en tu abismo de cólera orgullosa,
y apenas puedes
volver, aún con jirones
de lo que hallaste
en la profundidad de tu existencia.

(Los versos del capitán, p. 61)

c) La agresividad.

Para Igor Caruso la separación produce un duelo extremo, lo cual origina sentimientos de agresividad y de odio que funcionan como mecanismos de defensa. El sentimiento de odio surge cuando el amor no es satisfecho. Se desvaloriza al ser amado ausente y aparece una desidentificación con la persona.

En el poema "Las muchachas", el amante experimenta sentimientos de odio hacia la mujer amada por su temor e indecisión para corresponder al gran amor que siente por ella. El poeta desvaloriza a la mujer, cuando le dice que tiene un "pequeño corazón", con esta frase le da a entender que ella es incapaz de amar.

El amante experimenta sentimientos de agresividad expresados por medio del odio ante la separación amorosa. Desea la muerte de la mujer amada y desea encontrar otra mujer que sí le corresponda en el amor.

Y ahora
tocas el agua con tus pies pequeños,
con tu pequeño corazón
y no sabes qué hacer!

.....
Muérete de miedo o de frío,
o de duda,
que yo con mis grandes pasos
la encontraré,
dentro de ti
o lejos de ti,
y ella me encontrará,
la que no temblará frente al amor,
la que estará fundida
conmigo
en la vida o en la muerte!

(Los versos del capitán, pp. 69-70)

III) Consecuencias del conflicto.

En los versos de Pablo Neruda, podemos considerar las siguientes consecuencias del conflicto entre la pareja: a) La desidentificación, b) El conflicto como fuente de heridas, c) La reconciliación.

a) La desidentificación.

Cuando se entabla la separación, según Caruso, hay una pérdida de identidad, pues generalmente el ser amado, se concibe como un "doble" del amante. En el poema "El amor", el amante experimenta una desidentificación con la mujer amada. El amante se identificaba a sí mismo con la persona amada, al perder a ésta se perdía a sí mismo y ella se perdía, también, a ella misma.

Y qué vacía por el mundo ibas
como una jarra de color de trigo
sin aire, sin sonido, sin substancia!
Yo busqué en vano en ti
profundidad para mis brazos
que excaban, sin cesar, bajo la tierra:
bajo tu piel, bajo tus ojos
nada,
bajo tu doble pecho levantado
apenas
una corriente de orden cristalino
que no sabe por qué corre cantando.

¿ Por qué, por qué, por qué,
amor mío, por qué?

(Los versos del capitán, pp. 51-52)

b) El conflicto como fuente de heridas.

Los conflictos en una relación amorosa provocan heridas y hacen vulnerables a las personas que se aman. "El lenguaje popular, en todos los tiempos y lugares, es rico en expresiones que describen la vulnerabilidad del enamorado: el amor es una herida, una llaga."³⁵

En la primera estrofa del poema "El amor", podemos observar que los desacuerdos originan llagas entre los amantes.

Qué tienes, qué tenemos,
qué nos pasa?
Ay nuestro amor es una cuerda dura
que nos amarra hiriéndonos
y si queremos
salir de nuestra herida,
separarnos,
nos hace un nuevo nudo y nos condena
a desangrarnos y quemarnos juntos.

(Los versos del capitán, p. 51)

³⁵ Octavio Paz, La llama doble, México, Seix Barral, 1993, p. 210

En el poema "Tu venías", los conflictos en la relación amorosa traen como consecuencia situaciones en las cuales los amantes se hacen un daño recíproco que traen como repercusión un envenenamiento del amor. El amante experimenta la pérdida de su alma, se ahoga en un abismo de incertidumbre. La mujer, después de una desavenencia amorosa surge como un ser desaliñado y herido.

Aquellas horas
enmarañadas, llenas
de serpientes,
cuando
se me caía el alma y me ahogaba,
tú venías desnuda y arañada,
tú llegabas sangrienta hasta mi lecho,

(Los versos del capitán, p. 71)

En el poema "El daño", se llevan a cabo rencillas en la relación amorosa, lo cual ocasiona que el amante hiera y destruya un poco, a la amada. El poeta desea encontrar en la mujer entereza y comprensión. Si la mujer amada no se muestra firme ni comprensiva provocará el enojo y la tristeza en el amante. Él por lo tanto no podrá evitar hacerle daño cuando surjan conflictos entre ellos.

Te he hecho daño, alma mía,
he desgarrado tu alma.
.....
Por eso busco en ti la firme piedra.
Asperas manos en tu sangre clavo
buscando tu firmeza
y la profundidad que necesito,
y si no encuentro
si no tu risa de metal, si no hallo
nada en qué sostener mis duros pasos,
adorada, recibe
mi tristeza y mi cólera,
mis manos enemigas
destruyéndote un poco
para que te levantes de la arcilla,
hecha de nuevo para mis combates.

(Los versos del capitán, pp. 59-60)

c) La reconciliación.

Hay una constante de reconciliación amorosa en estos poemas de Neruda, después de un disentimiento surge nuevamente la unión. Lo cual fortalece la relación y hace crecer la personalidad de los amantes. En el poema "El sueño", los amantes surgen como seres purificados y rejuvenecidos, experimentan la sensación de volver a nacer, después de un conflicto.

Después
mi decisión se encontró con tu sueño,
y desde la ruptura
que nos quebraba el alma,
surgimos limpios otra vez, desnudos,
amándonos
sin sueño, sin arena,
completos y radiantes,
sellados por el fuego.

(Los versos del capitán, p. 64)

En el poema "Tú venías", la reconciliación entre los amantes se lleva a cabo por medio de la entrega amorosa, en la cual la personalidad de la mujer amada, se renueva y se transfigura en un nuevo ser.

Yo no sufrí, amor mío,
yo sólo te esperaba.
Tenías que cambiar de corazón
y de mirada
después de haber tocado la profunda
zona de mar que te entregó mi pecho.
Tenías que salir del agua
pura como una gota levantada
por una ola nocturna.

(Los versos del capitán, pp. 71-72)

En el poema "Si tu me olvidas", surge la reconciliación por medio de la ternura, como un medio que impide la separación de los amantes. El amante le

reitera a su amada que si el amor entre ellos se conserva y es reciproco a pesar de los conflictos, él persistirá en el cultivo del amor.

Pero
si cada día
cada hora
sientes que a mí estás destinada
con dulzura implacable.
Si cada día sube
una flor a tus labios a buscarme,
ay amor mío, ay mía,
en mí todo ese fuego se repite,
en mí nada se apaga ni se olvida,
mi amor se nutre de tu amor, amada,
y mientras vivas estará en tus brazos
sin salir de los míos.

(Los versos del capitán, p. 66)

Capítulo 4

El amor maduro

En los anteriores capítulos hemos visto la evolución del amor entre los amantes en tres fases: el amor erótico, la pasión amorosa, y la separación de los amantes. En el presente capítulo analizaré la presencia del amor maduro en las secciones "Las vidas" y "Odas y Germinaciones".

En los poemas de Pablo Neruda se expresa el amor maduro en el que el poeta se compromete, entre otras cosas, a luchar por el bienestar de la humanidad. Por el contenido de los versos de Neruda, se puede decir que el poeta es un hombre que ha alcanzado la madurez en el amor y demuestra la capacidad de amarse a sí mismo, de amar a su compañera y de amar a la humanidad por un movimiento de trascendencia, necesidad común a todos los hombres.

Para Erich Fromm existen formas maduras e inmaduras de amar. Al amor inmaduro lo denomina "unión simbiótica"; en ésta, dos personas dependen psicológicamente una de la otra. A estas formas inmaduras de amar pertenecen el

masoquismo y el sadismo, en cuya manifestación los amantes pierden la independencia y la integridad.

El amor maduro consiste en la capacidad de conservar la propia integridad e individualidad en el acto de amar a la pareja y a los semejantes.

El amor maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, la propia individualidad. El amor es un poder activo en el hombre, un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás, el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatividad y no obstante le permite ser el mismo, mantener su integridad.³⁶

Sólo una persona que ha alcanzado la madurez espiritual se puede considerar capaz de realizar el amor maduro.

A una persona se le puede considerar madura según Fromm, cuando ha logrado la síntesis de la figura materna y paterna en su interior, adjudicándose el principio materno de protección y el principio paterno de independencia. "La persona madura se ha liberado de las figuras exteriores de la madre y el padre y las ha erigido en su interior".³⁷

La persona madura tiene la capacidad de amarse a sí misma, el amor a sí mismo es fundamental para poder amar a los demás. El ser humano maduro ha podido superar su narcisismo, mediante el desarrollo en forma productiva de sus potencialidades y en la aceptación humilde de sus limitaciones.

Según Erich Fromm, el amor maduro tiene una facultad actuante y consiste primordialmente en dar. Lo más importante en el acto de dar no se refiere a los objetos materiales, sino al hecho de dar de la propia existencia a los demás, de

³⁶ Erich Fromm, op. cit., p. 30

³⁷ Ibid. p. 50

compartir los propios sentimientos con otras personas. En las relaciones con la pareja y con los otros una persona da de su vida y comparte sus emociones con los seres que ama.

Para Fromm, una persona es capaz de dar, dependiendo de su desarrollo caracterológico, cuanto más segura sea de sí misma y de sus potencialidades, mayor será su desarrollo en la capacidad de dar. El acto de dar trae como consecuencia el recibir lo que se da. Las acciones de dar y recibir son recíprocas. El amor maduro engloba muchas formas del amor, dentro de la manifestación del amor maduro se encuentra el amor fraternal. Erich Fromm establece que el amor fraternal empieza por la caridad y la compasión que se experimentan por cualquier ser humano desamparado. El amor fraternal se manifiesta en la libertad, carece de exclusividad, y se encuentra exento de intereses convencionales. Se desarrolla entre personas que no buscan mantener un vínculo con los otros para satisfacer las necesidades personales. El amor maduro y el amor fraternal se fundamentan en las mismas bases, con la diferencia que el amor maduro implica sexualidad y el amor fraternal excluye la sexualidad.

En los poemas de Pablo Neruda podemos observar cinco actitudes que caracterizan al amor maduro, así como al amor fraternal. Estas actitudes son:
a) El acto de dar, b) La vivencia de que todos formamos parte de uno, c) La responsabilidad, d) El cuidado, e) El respeto.

a) El acto de dar.

El amor maduro tiene un carácter activo y consiste fundamentalmente en dar, la persona que es capaz de dar demuestra la fortaleza vital que posee. En el acto sexual, el hombre se da a la mujer, y ésta al mismo tiempo que recibe, también se da: "el hombre se da a sí mismo, da su órgano sexual a la mujer. En el momento del orgasmo, le da su semen."³⁸

En el poema II los amantes, en el acto sexual, se entregan mutuamente.

³⁸ Ibid. p. 32

y volaba en la luz tu cabellera
y llegaste a mis besos con el fuego
de un desencadenado meteoro
y al fundirte en mi sangre, la dulzura
del ciruelo salvaje
de nuestra infancia recibí en mi boca,
y te apreté a mi pecho como
si la tierra y la vida recobrara.

(Los versos del capitán, p. 94)

b) La vivencia de que todos formamos parte de uno.

La fraternidad humana, según Fromm, se fundamenta en la vivencia de solidaridad con todas las personas. En el poema "Las vidas", el poeta expresa el amor fraternal maduro que se establece entre iguales, es el que se experimenta hacia todos los seres humanos, en cuya manifestación todos formamos parte de uno. "En el amor fraternal se realiza la experiencia de unión con todos los hombres, de solidaridad humana, de reparación humana. El amor fraternal se basa en la experiencia de que todos somos uno."³⁹

Porque no sabes
que conmigo vencieron
miles de rostros que no puedes ver,
miles de pies y pechos que marcharon conmigo,
que no soy
que no existo,
que sólo soy la frente de los que van conmigo,
que soy más fuerte
porque llevo en mí
no mi pequeña vida
sino todas las vidas,
y ando seguro hacia adelante
porque tengo mil ojos,
golpeo con peso de piedra
porque tengo mil manos
y mi voz se oye en las orillas
de todas las tierras
porque es la voz de todos
los que no hablaron,

³⁹ Ibid. p. 53

de los que no cantaron
y cantan hoy con esta boca
que a ti te besa.

(Los versos del capitán, p. 78)

El poeta se solidariza y se hace uno con todos los hombres, en la lucha para vencer la adversidad. El vate se convierte en la voz de la humanidad oprimida. En el poema "La muerte", el poeta también experimenta la unión con todos los hombres, en la lucha contra la opresión y en contra de la injusticia.

Donde los negros sean apaleados,
yo no puedo estar muerto.
Cuando entren en la cárcel mis hermanos
entraré yo con ellos.
.....
pero
seguiré vivo,
porque tú me quisiste sobre todas las cosas
indomable,
y, amor, porque tú sabes que soy no sólo un
hombre
sino todos los hombres.

(Los versos del capitán, pp. 85-86)

c) La responsabilidad.

La responsabilidad es un acto de voluntad, mediante el cual se asume la vida de los demás como si fuera propia. Es una disposición de estar alerta para responder a las necesidades manifiestas como no manifiestas de los demás. "Siéntese tan responsable por sus semejantes como por sí mismo."⁴⁰

En el poema "El monte y el río", el poeta adopta la actitud de responsabilidad y asume la vida de los demás como si fuera propia, está dispuesto a corresponder en la lucha por la gente que sufre para que logren una vida mejor.

⁴⁰ Ibid. p. 36

Quiénes son los que sufren?
No sé, pero son míos.

Ven conmigo.

No sé, pero me llaman
y me dicen: <<sufrimos>>.

Ven conmigo.

Y me dicen: <<Tu pueblo
tu pueblo desdichado,
entre el monte y el río,

con hambre y con dolores,
no quiere luchar solo,
te está esperando, amigo>>.

(Los versos del capitán, p. 75)

En el poema "La bandera", el amante también realiza la actitud de responsabilidad, cuando incita a su amada para que juntos luchen en contra del sistema opresor que origina la pobreza de su pueblo.

Pero levántate,
tú, levántate,
pero conmigo levántate
y salgamos reunidos
a luchar cuerpo a cuerpo
contra las telarañas del malvado,
contra el sistema que reparte el hambre,
contra la organización de la miseria.

Vamos,
y tú, mi estrella, junto a mí,
recién nacida de mi propia arcilla,
ya habrás hallado el manantial que ocultas
y en medio del fuego estarás
junto a mí,
con tus ojos bravíos,
alzando mi bandera.

(Los versos del capitán, pp. 80-81)

d) El cuidado.

Implica mantener un interés activo y en trabajar por el crecimiento y el desarrollo de la persona amada. "que el amor y el trabajo son inseparables. Se ama aquello por lo que se trabaja, y se trabaja por lo que se ama."⁴¹

En el poema "No sólo el fuego", el amante expresa la imagen dual de la mujer, la concibe como el ser amado y como ama de casa. En la imagen doméstica, la mujer adopta la actitud del cuidado, trabaja para cubrir las necesidades primarias del ser amado. Se preocupa por mantener limpia la ropa del amante y por su alimentación.

Pero
hay otros recuerdos,
no sólo flores del incendio,
sino pequeños brotes
que aparecen de pronto
cuando voy en los trenes
o en las calles.

Te veo
lavando mis pañuelos,
colgando en la ventana
mis calcetines rotos,
tu figura en que todo,
todo el placer como una llamarada
cayó sin destruirte,
de nuevo,
mujercita
de cada día,

.....
toda la vida con jabón y agujas,
con el aroma que amo
de la cocina que tal vez no tendremos
y en que tu mano entre las papas fritas
y tu boca cantando en invierno
mientras llega el asado

⁴¹ Ibid. pp. 35-36

serían para mí la permanencia
de la felicidad sobre la tierra.

(Los versos del capitán, pp. 83-84)

e) El respeto.

Consiste en permitir que la persona amada adquiera un desarrollo y un crecimiento tal como es, en el goce de la libertad. Sin tratar de explotar a la persona, para satisfacer las propias necesidades. Se respeta y se acepta al ser amado "tal cual es, no como yo necesito que sea, como un objeto para mi uso."⁴²

En el poema VI, el amante muestra una actitud de respeto hacia la mujer amada, en la cual acepta a la mujer tal como es, respeta la forma de vestir y el temperamento de la amada, sin tomar en cuenta las opiniones de otros con respecto de ella.

Y me dirán: -<<Aquella
que tú amas,
no es mujer para ti,
por qué la quieres? Creo
que podrías hallar una más bella,
más seria, más profunda,
más otra, tú me entiendes, mírala qué ligera,
y qué cabeza tiene,
y mírala como se viste
y etcétera y etcétera.>>
Y yo en estas líneas digo:
así te quiero, amor,
amor, así te amo,
así como te vistes
y como se levanta
tu cabellera y como
tu boca se sonríe,
ligera como el agua
del manantial sobre las piedras puras,
así te quiero, amada.

(Los versos del capitán, p. 102)

⁴² Ibid. p. 36

Conclusiones

Pablo Neruda ha sido un hombre lleno de amor, amor que pudo prodigar no sólo hacia las distintas mujeres que formaron parte de su vida, sino a todas las personas, y en particular, a los desheredados.

El poeta escribió un canto de amor en el libro Los versos del capitán (1952) en plena madurez, lo cual nos hace deducir que el sentimiento amoroso no está mediatizado por la edad para manifestarse. Su fuente es la libertad.

Podríamos decir que Los versos del capitán representan una adolescencia tardía del poeta en la cual, nuevamente el amor avasalla al hombre. La pasión ocasiona que el poeta se llene de inspiración para cantarle a su amada de una forma emotiva.

Podemos considerar que Los versos del capitán tiene características románticas y realistas, el romanticismo está representado en la manifestación de la ternura, en la expresión avasalladora de la pasión y en el amor que el poeta experimenta por la humanidad y su compromiso en la lucha social.

Uno de los elementos románticos que no podemos dejar de lado en este poemario se refiere a la presencia de la naturaleza como fuente de comparación

con el cuerpo femenino. Octavio Paz considera que el cristianismo separó al hombre de la naturaleza por el concepto del pecado original y hace constar que la naturaleza es un medio de reconciliación con el amor. Pablo Neruda reconcilia amor y naturaleza en estos versos. De esta forma reconcilia al hombre con el ambiente natural, lo remite al paraíso perdido.

La semejanza, el parentesco entre la montaña y la mujer o entre el árbol y el hombre, son ejes del sentimiento amoroso. El amor puede ser ahora, como lo fue en el pasado, una vía de reconciliación con la naturaleza. No podemos cambiarnos en fuentes o encinas, en pájaros o en toros, pero podemos reconocernos en ellos.⁴³

El realismo se manifiesta cuando el poeta le canta a la imagen diversa de la mujer, la concibe como amante, amiga, compañera de combates, o como férrea enemiga y también el realismo se expresa por la presencia de conflictos que surgen entre los amantes, lo cual nos hace conjeturar con objetividad que mantener el amor en una relación de pareja no es nada sencillo y se encuentra lleno de complejidades.

En la madurez Pablo Neruda recobra la fuerza juvenil que lo ayudó a escribir sus primeros poemas de amor. Si en Los veinte poemas de amor y una canción desesperada, el poeta le canta a un amor melancólico y se decepciona en la soledad, podríamos decir que, en Los versos del capitán, el poeta logra la realización plena del amor en medio de algunos conflictos que parecen oscurecer su relación amorosa, pero que finalmente encuentra el equilibrio amoroso en la madurez, en la certeza de que todos formamos parte de uno.

Si en los Veinte poemas el poeta le canta a la imagen de una mujer lejana, la cual no lo satisface en el amor, podemos considerar que en Los versos del capitán el amor se concreta en una mujer real, la cual lo satisface tanto sexualmente como de manera emocional. La imagen de la mujer amada origina

⁴³ Octavio Paz, La llama doble, México, Seix Barral, 1996, p. 217

fuerzas pasionales que son saciadas por ella, pero también le canta a la mujer en la cotidianidad de la vida doméstica.

Podemos concluir que Pablo Neruda en el poemario Los versos del capitán expresa las distintas fases del desarrollo amoroso, en la fase inicial se lleva a cabo la realización del amor erótico, el cual se manifiesta de una forma sublime, por medio del amor el poeta logra superar su angustia de aislamiento al complementarse con la mujer amada.

Podríamos plantear la premisa que el sexo y el amor son conceptos diferentes, la sexualidad es el medio por el cual se manifiesta el amor erótico. El amor erótico no sólo consiste en la simple unión sexual entre los amantes, ya que la sexualidad también la llevan a cabo los animales, sino que en la realización del amor erótico participa el sentimiento de la ternura. A ello hay que agregar que debe existir una fuerza de voluntad por parte de los amantes para comprometerse a amar y compartir su vida con su pareja.

Podemos considerar que uno de los extremos que tiene el amor está representado por la pasión que se manifiesta por medio de un exacerbamiento de los sentidos llevados al límite, en ellos domina la parte irracional del hombre y no deja cabida a una vinculación racional entre los amantes.

La pasión cantada en estos versos se realiza en la libertad y goza de un estado de pureza porque no está ligada a los convencionalismos sociales. En los poemas de Neruda dedicados a la expresión pasional que todo hombre lleva latente en sí mismo, pero que la sociedad reprime, el amante engece su raciocinio y se animaliza para poder manifestar su fuerza instintiva en el acto sexual. La entrega pasional la podemos considerar como un ritual el cual sigue una serie de reglas. Este ritual, como ya lo explicamos en el segundo capítulo, se puede dividir en cuatro momentos: el primero se refiere a un acoso sexual por parte del amante-macho a la amada-hembra, el segundo momento está representado por la desnudez de la mujer que anuncia la inminente fusión sexual, el tercero se refiere al momento culminante de la pasión en la cópula (en la cual el amante-sacrificador mata a la mujer) y el cuarto momento se caracteriza por la

revelación de lo sagrado en la que participa el amante al presenciar el cuerpo inmolado de la mujer.

La pasión busca ante todo la unidad, los amantes logran en el momento de la cópula superar su estado de discontinuidad en la continuidad. El hombre busca en la manifestación de la pasión la experiencia de eternidad y de la felicidad aunque también implique dolor. Puesto que la pasión tiene un carácter ambiguo se caracteriza por el goce y el dolor.

La presencia de la pasión en una relación amorosa la podemos considerar crucial para mantener encendido el amor y para que éste no decaiga en la monotonía. La pasión la valoro insana cuando provoca la muerte y la destrucción de los amantes, pero en Los versos del capitán la expresión pasional la podríamos contemplar como la exacerbación de los sentidos, por medio de la cual los amantes se entregan sin reservas y logran la plenitud en el amor. La pasión no tiene un carácter destructivo en este canto de amor, sino que constituye el pináculo del placer que se realiza por medio de la fusión corporal.

La relación de pareja no es un estado inamovible de placer sino que está en constante evolución. En el desarrollo amoroso llega un momento en que la fuerza pasional declina por las desaveniencias que surgen entre los amantes, éstas representan el lado oscuro del amor pues dejan sus marcas a través de sentimientos contradictorios como son el odio, los celos, la agresividad. Estos últimos provocan heridas y distanciamiento entre los amantes.

Los hombres en su condición de seres abiertos e inacabados buscan complementarse con otra persona por medio del amor y desean autocurarse por medio de la satisfacción de sus instintos parciales.

Cuando el amor es correspondido los amantes disfrutan de la dicha que proporciona el placer, pero cuando se lleva a cabo una separación, el amante separado sufre una desestructuración del Yo y experimenta sentimientos de muerte dirigidos contra él mismo o contra el ser amado, esta "pulsión de muerte" ocasiona que se pongan en marcha una serie de mecanismos de defensa

mencionados por Igor Caruso que ya vimos en el tercer capítulo que son: El olvido, la indiferencia, y la agresividad.

Por lo anteriormente planteado podemos deducir que el Eros está estrechamente ligado con la vida y con la sexualidad y Tanatos se encuentra unido con el desamor y con la ausencia de la energía libidinal.

En la relación amorosa cantada en estos versos de Neruda, la diaria convivencia entablada entre los amantes los hace vulnerables a los conflictos en su relación. Podemos concluir que, en este poemario, las discrepancias que ocasionan dolor y momentos de incertidumbre entre los amantes sólo son situaciones que abren una puerta para resolver las diferencias que surgen entre ellos y hacen madurar a la pareja por medio de la superación de los desacuerdos.

La manifestación amorosa tiene un carácter ambiguo, brinda deleite y tormento. El deleite hace elevarse al hombre en la felicidad, en la luminosidad vital y el tormento ocasiona la caída del hombre en la cual experimenta sensaciones de muerte. Los amantes padecen por causa de los conflictos, pero eso no quiere decir que la esencia del amor sea el sufrimiento, sino que por su naturaleza ambigua, el amor no está exento de momentos críticos. El amor proporciona alegría, pero la alegría así como el amor se pueden considerar sentimientos ambivalentes ya que proporcionan placer y dolor. Al respecto Fernando Savater dice: " Y es que la alegría, [...] es una experiencia que abarca placer y dolor, muerte y vida; es la experiencia que definitivamente acepta el placer y el dolor, la muerte y la vida."⁴⁴

Después de las vicisitudes pasadas entre los amantes, éstos logran un estado de armonía y maduran en el amor. El amante valora con objetividad a la mujer amada al considerarla no sólo como una mujer que satisface su sexualidad sino como un ser humano con el cual comparte su vida.

La que podríamos considerar como la última fase del amor en este poemario está representada por el amor maduro, el cual sólo las personas que han alcanzado la madurez caracterológica en su personalidad pueden realizarlo.

⁴⁴ Fernando Savater, Ética para Amador, México, Ariel, 1997, p.158

El amor maduro reúne las actitudes de dar, la vivencia de que todos formamos parte de uno, la responsabilidad, el cuidado y el respeto.

Por todo lo anterior podríamos concluir que el amor es un acto de voluntad, una actividad del alma que incluye el acto de dar no sólo las cosas materiales sino dar a los otros de nuestra propia vida. Consiste en mantener una preocupación activa para procurar que la persona amada logre un pleno desarrollo de sus potencialidades en el goce de la libertad. El amor de pareja no lo podemos contemplar como la unión egoísta entre dos personas sino que ese amor se compromete en un movimiento de fraternidad hacia todos los hombres.

Podemos deducir que Pablo Neruda sintetiza la evolución del amor en Los versos del capitán y expresa desde el afecto y la dulzura que se experimentan en la adolescencia o en la etapa temprana del amor; hasta la pasión, que correspondería a la juventud-madurez, para luego pasar por un proceso de cambios ocasionados por los conflictos entre la pareja para que una vez superados éstos se pueda llegar a la expresión de un amor armonioso.

Por último concluyo que el amor maduro no todas las personas son capaces de llevarlo a cabo, ya que la sociedad capitalista en la que vivimos, con los medios de producción y de consumo, en la que el hombre sólo es considerado como un artículo, influye negativamente en la concientización de la gente de sus necesidades afectivas. Sin embargo concuerdo con la opinión de Erich Fromm que el amor "es el impulso más poderoso que existe en el hombre. Constituye su pasión más fundamental, la fuerza que sostiene a la raza humana, al clan, a la familia y a la sociedad."⁴⁵

⁴⁵ Erich Fromm, El arte de amar, México, Paidós, 1988, pp. 27-28

ESTA TESIS NO PUEDE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Bibliografía

- Aguirre, Margarita, Genio y figura de Pablo Neruda, Tercera edición, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1969, 189 pp.
- Alonso, Amado, Poesía y estilo de Pablo Neruda, Buenos Aires, Losada, 1940, 287 pp.
- Anderson Imbert, Enrique, Historia de la literatura hispanoamericana, T. II, México, F. C. E., 1954, 430 pp. (Breviarios, 156)
- Bajtín, Mijail, La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, Madrid, Alianza, 1988, 430 pp.
- Bataille, Georges, El Erotismo, Séptima edición, México, Tusquets, 1997, 378 pp.
- Caruso, Igor, La separación de los amantes, Vigésima edición, México, Siglo XXI, 1996, 313 pp.
- Flaubert, Gustavo, Madame Bovary, México, Porrúa, 1981, 195 pp. (Col. Sepan Cuantos, 352)
- Freud, Sigmund, "Duelo y melancolía" en Obras Completas, T. XIV, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1979, pp. 235-255

- Freud, Sigmund, "Más allá del principio del placer" en Obras Completas, Cuarta edición, T. III, Madrid, Edit. Biblioteca Nueva, 1981, pp. 2057-2541
- Fromm, Erich, El arte de amar, México, Paidós, 1988, 128 pp.
- Hernández, Miguel, El rayo que no cesa, Buenos Aires, Espasa Calpe, 162 pp. (Col. Austral, 908)
- Neruda, Pablo, Confieso que he vivido "Memorias", Séptima edición, México, Seix Barral, 1985, 509 pp.
- Neruda, Pablo, Los versos del capitán, Segunda edición, Barcelona, Bruguera, 1980, 121 pp.
- Neruda, Pablo, Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Buenos Aires, Losada, 1956, 105 pp.
- Ovidio, Arte de amar. Remedios de amor, Barcelona, Icaria, 1988, 125 pp.
- Paz, Octavio, La llama doble, México, Seix Barral, 1996, 221 pp.
- Rodríguez Monegal, Emir, El viajero inmóvil, Buenos Aires, Losada, 1996, 345 pp.
- Rougemont, Denis de, El amor y Occidente, Quinta edición, Barcelona, Kairós, 1993, 438 pp.
- Savater, Fernando, Ética para Amador, México, Ariel, 1997, 189 pp.
- Tolstoi, León, Ana Karenina, Sexta edición, México, Porrúa, 1986, 482 pp. (Col. Sepan Cuantos, 205)
- Valbuena Prat, Angel, Historia de la literatura española e hispanoamericana, Quinta edición, Barcelona, Editorial Juventud, 372 pp.